

—copioso en materiales y en métodos de acercamiento a los objetos de estudio y de interpretación de los mismos, generoso y crítico a la vez— y me doy por satisfecha si estimula, en particular a nuestros filólogos interesados en la producción neo-latina en México, a una lectura reflexiva sobre él para aprender el acervo de experiencias que contiene; experiencias de un buen filólogo clásico que sobre su objeto de estudio logra proyectar, sin por ello distorsionarlo, las inquietudes y las reflexiones que lo caracterizan como hombre de su tiempo.

Un solo defecto quisiera señalar en el volumen: la ausencia de un buen índice de nombres y materias que podría incluirse fácilmente en una segunda edición.

Paola VIANELLO DE CÓRDOVA

GARIN, Eugenio, *L'educazione in Europa 1400-1600 Problemi e programmi*, Roma, Editori Laterza, 1976.

El libro de Eugenio Garin, *L'educazione in Europa 1400-1600. Problemi e programmi*, se publicó hace diez años en Italia. Podríamos decir que va dirigido principalmente a pedagogos y humanistas; sin embargo, pensamos que interesa al hombre en general, ya que Garin toca un punto esencial en la formación del ser humano: la libertad (libertad de enseñanza, de aprendizaje, de expresión). Este libro es aún desconocido en México; por esta razón nos parece útil hacer la reseña, aunque no sea una publicación reciente.

Actualmente vemos relegadas las Humanidades y con ellas la enseñanza del griego y el latín, instrumentos indispensables para penetrar en el Mundo Clásico, modelo humano por excelencia. Se discute la importancia y la utilidad de conocer a personas y hechos pertenecientes al pasado, anteponiendo como signo de nuestro siglo la ciencia y la tecnología, olvidando que ambas nacieron en la antigüedad.

Esta crisis de la educación humanística es lo que mueve a Garin para hacer el análisis de las transformaciones que ha tenido la enseñanza del latín a lo largo de tres siglos, situando en ellos el origen de las actuales discusiones.

La obra consta de ocho capítulos y su contenido es el siguiente:

En el primer capítulo, titulado *Algunos caracteres de la educación medieval*, muestra:

1. *Las orientaciones culturales y escuelas del siglo IX al XII. La obra de Carlo Magno.* Que insiste en la necesidad de enseñar a todos los que tienen la capacidad de aprender, no solo la santa religión, sino también las letras y el modo de adornar el discurso.

2. *Las universidades.* Su organización y florecimiento en toda Europa desde el siglo XIII en adelante, con las bibliotecas, libros, locales y materiales didácticos, constituye sin duda la más alta contribución del mundo medieval a la organización y a la difusión de la cultura.

3. *Métodos y formas de enseñanza escolástica: la lectio y los auctores.* La *lectio* es el proceso de adquisición de la ciencia mediante el estudio de los textos, y los *auctores* tienen un valor propio que goza de una especie de reconocimiento jurídico.

En el segundo, *La polémica contra la cultura medieval*, muestra a:

1. *Rabelais y los nuevos ideales educativos.* Que insiste sobre el continuo proceso de integración de los libros con la vida. El texto es un ejemplar: un paradigma de investigación, que educa y encamina a la investigación, más que a dar ya hecho y concluido para siempre el saber.

2. *La lectura de los antiguos.* En esta época los antiguos se leen para encontrar en ellos confirmación o preanuncio de aquella única Verdad, que es nuestra verdad; para obtener de ello algún argumento que pueda ser utilizado todavía en los discursos, como una columna arrancada a un templo pagano sostiene el arco de una catedral.

3. *Los studia humanitatis.* Lo que vale sobre todas las cosas es la educación del hombre y ésta no se alcanza a través de la adquisición de nociones más o menos numerosas, sino conquistando una clara conciencia de sí mismo y de la propia libertad, encontrándose hombres entre hombres.

4. *Cultura pagana y cristianismo. Dominici y Savonarola.* Girolamo Savonarola escribió durante mucho tiempo contra la enseñanza fundada sobre las Letras Humanas, sobre la poesía y en particular, sobre la poesía clásica porque “en los versos de los poetas paganos están escondidas graves insidias diabólicas”.

Giovanni Dominici, por su parte, condenó duramente no solo el regreso a los ideales clásicos, a la lectura de los poetas, sino también los modos de educación libre, humana, pues según él “No deben presumir de hablar ... Santo es el silencio ... La humildad no habla ... El oficio del discípulo es de escuchar”.

En el tercero, *La renovación de la cultura y de la educación en el humanismo. Orientaciones y métodos*, muestra:

1. *La defensa de la poesía.* Desde Albertino Mussato a Francesco Petrarca y desde Giovanni Boccaccio a Coluccio Salutati, en páginas apasionadas, un siglo entero defiende la poesía, la poesía de los paganos, o sea una poesía extraña a preocupaciones teológicas o filosóficas o didácticas en sentido propio: una poesía que no quiere salvar el alma ni enseñar la gramática.

2. *El "descubrimiento" de los clásicos.* La restauración de lo antiguo como tal, o sea la recuperación del sentido de las diversidades humanas, de las efectivas dimensiones históricas, fue el "descubrimiento" de lo antiguo hecha por los humanistas, su descubrimiento del hombre como individualidad históricamente concreta y determinable.

3. *El estudio del latín.* La preocupación por el estudio del latín clásico conducido siempre en forma más adecuada y por la lectura de los grandes autores, responde a las mismas exigencias y a los mismos principios. Es la lengua el vínculo humano; en las palabras el hombre se hace hombre entre hombres; sin el lenguaje no es comprensible la sociedad, la humanidad y su historia.

4. *La imitación y la pedantería.* Montaigne dice que el problema de la pedantería está intrínsecamente conectado a una cultura implantada sobre el estudio y la "imitación" de los antiguos. La pedantería es, en cierto modo, la degeneración, o quizá, el mal entendimiento del estudio, y por lo tanto, de la imitación de los antiguos.

Angelo Poliziano, por su parte, dice que "a la escuela de Cicerón se va para aprender, no a ser ciceronianos, sino a ser ellos mismos".

5. *Antiguos y modernos.* Bartolomeo Ricci habla de una polémica ideológica y sintetiza así el conflicto: son dos las opiniones en torno a la imitación; según una, es necesario seguir a la naturaleza, cualquiera que sea, y en ella deleitarse sumamente sin atraer nada de afuera para mejorarse; según la otra, es necesario, al contrario, conformarse en todo a un modelo externo.

En el cuarto, *Escuelas y maestros italianos*, muestra:

1. *Las nuevas escuelas.* En las ciudades se continúa proporcionando una instrucción de carácter elemental: leer, escribir y el ábaco. Además profesores célebres enseñan en sus escuelas privadas las letras en un curso que partiendo de los rudimentos elementales va a confluir en las grandes universidades, con una particular atención a los gimnasios de enseñanza gramatical y retórica.

2. *Los tratadistas italianos.* El primer tratado sistemático de los estudios "liberales" es de Pier Paolo Vergerio, que liga indisolublemente la cultura a la vida ciudadana y quiere formar al príncipe,

al capitán, y en general, al hombre político. Después Leonardo Bruni en su tratado afirma el valor formativo de la poesía y el indisoluble nexo que debe ligar cosas y palabras, o sea educación lingüística y conocimientos reales.

Una copiosa literatura de tratados, de epístolas, recorre el siglo XIV italiano, toda dirigida a la educación, con acentos diversos, pero en torno a los mismos ideales y a los mismos métodos.

3. *Los maestros. La escuela y el método de Guarino da Verona.* Él distribuía su magisterio en tres cursos: elemental, gramatical y retórico. En el curso elemental enseñaba en primer lugar a leer y a pronunciar con exactitud y claridad. Seguían las declinaciones y las conjugaciones estudiadas en un libro de preguntas y respuestas, ya en uso en el Medievo, el *Donatus minor*.

El curso gramatical tenía dos partes: la primera metódica y la segunda histórica. En la metódica enseñaba la construcción de los casos en relación con los verbos y la flexión irregular. Explicaba después la prosodia, la métrica y los primeros elementos del griego. Cuando la preparación estaba ya avanzada se estudiaba de memoria a Virgilio y se leían las epístolas de Cicerón. La parte histórica se ocupaba en lecturas dirigidas a procurar conocimientos históricos y mitológicos.

El curso retórico era tomado del estudio de Cicerón y Quintiliano. Después seguían las obras de Platón y de Aristóteles. Y aquí en realidad esta forma de gimnasio substituía los cursos universitarios.

4. *Vittorino da Feltre.* Tenía un curso inicial de gramática y era hecho directamente sobre los textos: Virgilio, Homero, Cicerón y Demóstenes. Después, el arte oratoria en dos partes: la dialéctica y la retórica. Seguían las disciplinas matemáticas, la aritmética, la geometría, la astronomía y la música. Finalmente cuando habían terminado trivio y cuadrivio, Vittorino los juzgaba idóneos para la filosofía y los encaminaba al liceo académico hacia Platón y Aristóteles. Y no permitía que alguno se fuese de la escuela antes de haber estudiado con suma diligencia toda la filosofía. Solo entonces los dejaba alejarse de él, afirmando que ellos, a cualquier disciplina que se dedicaran, medicina, derecho, teología, alcanzarían toda aquella perfección que se hubieran propuesto.

5. *La educación civil.* Característica de la educación del humanismo es su sentido social, civil. Escuelas y métodos nacen y florecen para responder a una necesidad de la vida cotidiana, y, en conjunto, la expresan y la definen. Francesco Patrizi da Siena dice que "todos deben estudiar las Letras, porque sin ellas no se es digno de ser llamado ciudadano en una ciudad libre".

6. *El cortesano*. En realidad a la acción política, esto es, a aquella riqueza de vida civil, bien pocos eran destinados y en diversos niveles: los regidores o príncipes y sus ministros y colaboradores y en general hombres de su mundo, los cortesanos. El cortesano no es más un ciudadano libre de una república libre, que es siempre también soberano; es hombre de corte, al servicio del soberano, cercano al príncipe y a su colaborador. El cortesano mantendrá siempre los aspectos aparentes, el garbo, la gentileza, la belleza agraciada, cuanto aparece y favorece en una "conversación" que no tiene el objeto de celebrar la común humanidad, sino que se coloca en la actividad política.

En el quinto, *El Humanismo en Europa*, muestra:

1. *Los grandes humanistas europeos*. Rodolfo Agrícola recomendaba una cuidadosa lectura, una rica y segura memoria, un asiduo ejercicio para alcanzar abundancia de conocimientos y una forma expresiva pura. El objetivo es alcanzar la filosofía, que nos permite tener clara y exacta noción de las cosas y una expresión precisa. Y Erasmo de Rotterdam, aunque reconoce la necesidad de una propedéutica gramatical, insiste sobre la conveniencia de que se reduzca a poquísimas nociones, las mejores posibles. Para él las lenguas se aprenden en el correcto coloquio y en la asidua lectura de los grandes autores.

2. *Guillaume Budé*. Enseña que la filología no es solo "amor a las buenas letras e inclinación al estudio" ni se reduce a una disciplina erudita; ella es la recuperación de la sabiduría antigua considerada como el instrumento ideal para nuestra educación.

3. *El método y el programa de Ramo*. Él dedicaba los tres primeros años a la gramática; el cuarto año a la retórica: Virgilio, Cicerón, Homero y Demóstenes; el quinto año a la dialéctica; el sexto a los elementos de matemáticas, de aritmética y de geometría; el séptimo a la física: Aristóteles y Euclides. Porque "así se obtiene la cultura del alma; varias son sus partes y van ejercitadas en diversos modos".

4. *Batallas de libros en el humanismo en crisis*. Nicodemo Frischlin dice que la polémica no debe ser de la gramática contra la barbarie, sino los autores clásicos, o inspirados en los clásicos y en sus métodos, en todas las disciplinas, contra el saber medieval; los libros de ciencia de los antiguos contra los libros pseudocientíficos o pseudofilosóficos de los escolásticos.

En el sexto, *Humanismo y Reforma*, muestra:

1. *Los límites de la escuela humanística. La Reforma*. El estudio de los textos clásicos con todas las excelencias de la escuela humanística que quería ser no de reglas, sino de obras, no contacto con

libros sino conversación con hombres, caía fácilmente en mera erudición y pedantería; pues muchos se dirigieron a un apartamento y a un empobrecimiento espiritual yendo por el camino de los clásicos, en lugar de llevar una vida más alta y más rica.

La Reforma, con Lutero, demostró una diversa visión y su profunda inspiración religiosa precisamente abriéndose a la necesidad de una educación elemental popular, que tuviese en cuenta la lengua materna e integrase plenamente la instancia universalmente humana de la nueva cultura.

2. *Melantone*. El *Praeceptor Germaniae* trató de alcanzar una segunda armonía entre las *res* de Lutero y las *verba* de Erasmo. Sus escritos programáticos, su actividad de organizador sobre todo de escuelas universitarias, sus manuales dan fe de su sincera confianza en las Letras como fuente de una educación verdaderamente moderna y dirigida hacia el porvenir.

3. *Sturm y las escuelas de Estrasburgo*. En 1538 a través de la fusión de las escuelas precedentes, hizo una única escuela, el Gimnasio compuesto de cursos medios y de cursos públicos (teología, derecho, literatura, ciencias e historia). En 1566 fue transformado en Academia, y sus títulos fueron equiparados a los de la Universidad del Imperio, hasta que, creciendo su fama, en 1621 fue elevado al rango de Universidad.

En 1538 Sturm publicó su plan de estudios completo, regla de las escuelas de la ciudad, donde comenzaba por afirmar la necesidad de concentrar en un solo lugar, en una unidad las varias escuelas. Porque maestros y alumnos son estimulados por la variedad y por el número, mientras languidecen en la escasez y en la soledad.

4. *La Contrarreforma y los jesuitas*. La escuela de los jesuitas ve en el latín un instrumento lingüístico y en los clásicos unos útiles repertorios de modos de argumentar y de fórmulas persuasivas. Nacida del movimiento de contrarreforma, la educación de los jesuitas se propone un fin extremadamente preciso: adiestramiento de buenos soldados de la Iglesia de Roma, capaces de combatir en Europa a los heréticos y a los rebeldes, y de convertir a los paganos en el resto del mundo.

En el séptimo, *Ideales Pansóficos y Enciclopédicos*, muestra:

1. *Montaigne y Charron*. El padre de Montaigne lo había hecho aprender el latín desde pequeño aún antes del francés, su lengua materna. No es extraño que ya adulto criticara estas exageraciones, con él se supera el culto, no solo de las lenguas clásicas, sino en general de la educación lingüística y el estudio de las lenguas como tal es presentado bajo un perfil utilitario. Él piensa que después

de haber aprendido sobre los libros de los antiguos el valor del hombre y del mundo, era tiempo de salir al mundo a conocer las cosas y a los hombres.

Charron opone a la ciencia entendida como mera erudición pedantesca, hecha de memoria mecánica, la sabiduría como cumplida formación del hombre, indica en el literato el ejemplar de una degeneración. También aconseja los viajes como medios de educación porque ellos son una perenne conversación con los vivos.

2. *Palabras y cosas*. La polémica de las cosas contra las palabras se dirige, más que contra el humanismo de las *bonae litterae*, contra la pedantería, fuera aquella medieval o renacentista. Comenio se lamenta de perder años en el estudio de la gramática latina porque los muchachos envejecen en una vida consumida en estudiar vocablos y pequeñeces gramaticales.

3. *Campanella y Bacon*. Campanella en la *Città del Sole* opone a los estériles ejercicios gramaticales una escuela dirigida al saber científico y capaz de educar a los regidores de los Estados, y exalta las artes mecánicas y el trabajo manual, pero sin alejarse de los clásicos.

Bacon, por su parte, en la *Nuova Atlantide* habla del templo de la ciencia, la *Casa di Salomone* que es el gran instituto de investigación científica colectiva, para el estudio sistemático de la naturaleza, donde podrá fundarse y realizarse el reino del hombre.

4. *Comenio: predecesores y maestros: Ratke, Alsted y Andreä*.

Ratke decía que el hebreo, el griego, el latín y otras lenguas más podían enseñarse brevemente a jóvenes y a viejos; que se pueden fundar escuelas donde se enseñen todas las artes y todas las ciencias no solo en la lengua alemana, sino en las otras lenguas maternas; y que se podía introducir en toda una nación una única lengua, un único gobierno y una sola religión para obtener la paz.

Alsted había escrito una didáctica orgánica y precisa inserta como cuarto libro en su gran *Encyclopaedeia*, pues si nobilísima arte es aquella de enseñar, la didáctica es el método necesario al maestro porque el alma de los estudios sin orden no se enseña ni se aprende.

Andreä delineó la escuela cristiana de la ciudad ideal y estaba en contra de la educación deformada, incapaz de cualquier seria eficacia. Porque con ella la juventud era atormentada, humillada, obligada a aprender las reglas de una lengua incomprendida y desconocida. Está en contra de la cultura memorizada e insiste en la necesidad de usar la lengua materna y de integrar las palabras con las cosas.

5. *Pansofía y Enciclopedia. La gran didáctica.* Ya Lutero había recomendado abrir escuelas para hombres y mujeres en ciudades y pueblos enseñando en un modo llano y universalmente accesible. Por desgracia a más de un siglo de distancia Comenio se pregunta "dónde están las escuelas universales, se debería enseñar todo gradualmente con orden y método, se enseña sobre todo el latín y muy mal". Por otra parte, se da cuenta de que en esta educación universal no se distinguen las cosas necesarias de las inútiles.

6. *Educación y misión reformadora.* Para Comenio el latín debe ser estudiado como lengua viviente, los autores clásicos considerados válidos en los límites de un contenido de doctrinas y de observaciones todavía utilizables. No son antiguos maestros de sabiduría que ayudan a formarse la conciencia humana en una perspectiva histórica. Son instrumentos para obtener algunas nociones, tanto morales como humanas, pero en cuanto se le ofrezcan en una obra de moral o de filosofía.

En el octavo, *Hacia un humanismo "real"*, muestra:

1. *Los fermentos de vida religiosa.* La reacción a una cerrada ortodoxia religiosa, el profundo pesimismo sobre la naturaleza humana y la viva inspiración religiosa fueron las que animaron, aunque en diversa perspectiva y con diversos tonos, el movimiento piadoso de Alemania en polémica contra el humanismo y las tendencias al racionalismo.

2. *John Locke y la educación del gentleman.* En esta educación Locke se preocupa más de la cortesía que de la cultura. El *gentleman*, sin embargo, no es tanto el noble de nacimiento, cuanto un miembro de la clase dirigente, que puede ser llamado a oficios públicos o privados y que ejercita una actividad en el Estado. Recuérdese la educación del cortesano.

3. *La educación razonable.* Objeto de esta educación no es alcanzar determinadas técnicas o la posesión de ciertas nociones, sino la formación de actitudes. Las buenas costumbres, la moralidad y la pureza son las cosas más importantes, pero se olvida que éstas no se dan en el vacío.

Los *Studia Humanitatis* según los humanistas habían sido una palestra para el alma; otros pensaron después que pueden servir mejor los estudios científicos, aprendizaje del ejercicio de las técnicas. Finalmente, aisladas las "buenas maneras" tienen el riesgo de ser más vacías y formales que las Letras.

Garin nos muestra así los altibajos de la enseñanza del latín, lengua utilizada en cada época en forma distinta, a veces según intereses ajenos a la formación del hombre libre, del hombre conocedor de sí mismo y de lo que lo rodea. De lo cual concluimos



que estudiar Humanidades no es solo aprender reglas gramaticales de dos lenguas muertas o estudiar los comentarios hechos a los clásicos o señal de refinamiento. Es entender a esos hombres que nos heredaron sus pensamientos y sus experiencias. Porque, como dice Garin, "lo que cuenta es ser hombres y a ser hombres sirven las experiencias de los hombres". Esta resulta ser la tan buscada utilidad de los clásicos.

Silvia VARGAS ALQUICIRA

PLUTARCO, *Vidas paralelas. Alejandro-César; Pericles-Fabio Máximo; Alcibiades-Coriolano*, trad., intr. y nots. Emilio CRESPO GÜEMES, Barcelona, Editorial Bruguera, 1983, 472 págs.

Entre 1821 y 1830 A. Ranz Romanillos realiza una traducción española de todas las *Vidas Paralelas* de Plutarco y un siglo después (entre 1926 y 1946) Carlos Riba la revisa y, a partir de ella, publica su traducción catalana, de la cual se han servido las ediciones parciales que hasta el día de hoy circulan en nuestra lengua.

Son por todos conocidas las fallas de Ranz Romanillos como traductor del griego, así como el hecho de que su español del siglo XIX dista en muchos aspectos del español actual; es por ello que un trabajo como el que ahora reseñamos se agradece ampliamente.

Emilio Crespo, filólogo español doctorado por la Universidad Complutense de Madrid y actualmente profesor de Filología Griega en la Universidad Autónoma, realiza con este trabajo la primera traducción de algunas *Vidas Paralelas* en lo que va de este siglo, en España. Crespo había ya llevado a cabo labor de traducción, con la difícil obra de Heliodoro, *Las Etiópicas* o *Teágenes y Cariclea* (1980), en la que hacía gala de sus profundos conocimientos del griego y de su estupendo castellano.

La traducción de Plutarco, por su parte, denota claramente al lingüista que es Crespo (bástenos recordar su novedosa teoría sobre la sintaxis de casos del griego), así como su afán de literalidad; dos hechos que han dado por resultado una traducción del género de las "bellas fieles", tan escasas en nuestra lengua.

Efectivamente, sorprende observar a primera vista la conservación casi sistemática del orden de las palabras del original griego que, sin embargo, por ser muy razonado, no pierde de vista posiciones de énfasis o juegos literarios. Se trata, pues, al mismo tiempo,